

Estudio cualitativo sobre las relaciones de pareja y familiares vinculadas al embarazo en adolescentes

Qualitative study on the relations of couple and relatives linked to pregnancy in teenagers

CALDERÓN SALDAÑA, July¹; ALZAMORA DE LOS GODOS URCIA, Luis²

RESUMEN

Se realizó un estudio cualitativo fenomenológico, con el fin de determinar las causas, perspectivas y decisiones del embarazo en adolescentes, para lo cual se realizaron ocho grupos focales y una entrevista en profundidad, a adolescentes que acudían a realizarse el control del embarazo, o se encontraban hospitalizadas en sala de Obstetricia. Se empleó para el análisis, el programa para la investigación cualitativa NUD*IST 5.0, para generar los nodos y las clasificaciones, encontrándose los siguientes resultados.

Que el embarazo en adolescentes, no es un proceso en donde el medio influya para que se produzca un embarazo, en este contexto existe falta de cariño y comunicación familiar, soledad y desintegración familiar, que influyen en el hecho de que la adolescente busque el cariño de una pareja, con la que tiene relaciones sexuales y que luego por motivos de desinformación y poco acceso a los métodos, o por decisión propia decide embarazarse.

Palabras Clave: Embarazo en adolescentes, relaciones de pareja.

ABSTRACT

A phenomenological qualitative study was made, with the objective of determining the causes, perspectives and decisions of pregnancy in teens, for which eight focal groups and a depth interview were accomplished, to teens came true that resorted to the control of pregnancy having total success, or they found themselves hospitalized at Obstetrician's living room. Used him for analysis, the program for qualitative research NUD *IST 5,0, in order to generate the nodes and classifications, finding the following results.

The pregnancy in adolescents, he is not a process where the midway have influence for that a pregnancy be produced, in this context exists he is missing of affection and family communication, solitude and family disintegration, that they influence the fact that the adolescent look for a couple's affection, with the one that has sexual intercourse and than next on the grounds of disinformation and little I access methods, or for decision own he decides becoming pregnant..

Key words: Pregnancy in teens, couple relationship.

1 Docente de postgrado Universidad Inca Gracilazo de la Vega

2 Docente de postgrado Universidad Nacional Federico Villareal

INTRODUCCIÓN

En los países de Sudamérica, Centroamérica y el Caribe, los adolescentes entre 10 y 19 años de edad representan una proporción significativa de la población, ya que va desde el 17% en el Uruguay hasta casi un 26% en El Salvador. En toda América Latina el promedio es del 21,7%, con cifras inferiores al 20% sólo en Argentina, Chile y Uruguay. Eso contrasta con un 13,7% en Norte América (1).

De todos los problemas que padecen los adolescentes que van desde las enfermedades comunes, violencia juvenil, drogadicción, embarazo, hasta el aborto, preocupa particularmente el embarazo en adolescentes debido al riesgo que esta circunstancia implica para la salud.

En Estados Unidos de Norteamérica entre 1992 y 1996 se realizó un estudio para determinar la tasa de embarazo de adolescentes latinas de los 15 a los 19 años, encontrándose que es una de las más elevadas respecto a la población de adolescentes, sin embargo actualmente ha disminuido en un 6 por ciento, mientras que la tasa de embarazo para todas las adolescentes de esas edades cayó en un 13 por ciento (2).

En ese año, las latinas entre los 15 y los 19 años tuvieron una tasa de embarazos de 164.6 por 1000, bastante por encima del promedio nacional norteamericano de 97.3 por 1000 adolescentes, pero por debajo de la tasa para adolescentes de origen africano en el mismo grupo de edades. La tasa de embarazo de las adolescentes de origen africano es más alta que la de las latinas, pese a que la tasa de fecundidad de las de origen africano es más baja. Esto se debe a que las adolescentes de origen africano son más propensas a abortar. Se estima que el 41 por ciento de los embarazos de las adolescentes de origen africano terminaron en aborto en 1996, en comparación con un 28 por ciento de los embarazos de las latinas entre los 15 y los 19 años de edad. (3)

En 1995, el 19 por ciento de los latinos entre los 15 y los 19 años de edad que tuvieron relaciones sexuales manifestaron haber causado un embarazo,

en contraste con el 14 por ciento de todos los adolescentes entre los 15 y los 19 años de edad que tuvieron relaciones sexuales. (4)

En algunos países desarrollados, tanto como en los EE.UU., la sexualidad, el embarazo y la maternidad de la adolescente presentan problemas graves de salud. En las naciones europeas la situación es mucho mejor que en los EE.UU., en cuanto a prevención de embarazos y maternidad no deseada, (5,6). Las relaciones sexuales y la maternidad precoces se asocian con alimentación deficiente, escasa o ninguna atención prenatal, parto prematuro, complicaciones de parto, peso bajo al nacer, recién nacidos que tienen otras complicaciones y con la probabilidad de una paternidad inadecuada (7). Los riesgos de salud del aborto ilegal en la adolescente son considerables, se estima que en América Latina cuatro de cada diez embarazos terminan en aborto, con una proporción que se incrementa a seis de cada diez embarazos en Chile, y baja a dos de cada diez en México (8). Cuando los embarazos de la adolescente son resultado de violencia sexual o abuso, es probable que haya efectos psicológicos y físicos a largo plazo, con consecuencias en la demanda de servicios de salud (9).

Respecto a la realidad del Perú, se puede encontrar que la tasa de fecundidad de las adolescentes, en 1998, fue de 66 nacidos por cada mil mujeres entre los 15 y 19 años, mientras que en 1999 se estimó que 13% de mujeres entre 15 y 19 años de edad son madres o están gestando por primera vez, lo que implica que vivimos una de las más altas tasas latinoamericanas de problemas en adolescencia relacionada al embarazo (10,11)

Todo lo referido muestra que es importante estudiar al embarazo en adolescentes dentro de un contexto macro, que sobre todo busque de una manera más profunda y desde la perspectiva de la adolescente, comprender ¿Cual es la realidad que rodea a la adolescente embarazada, respecto a las causas de su embarazo, perspectivas y decisiones respecto al mismo?

MATERIAL Y MÉTODOS

El estudio realizado fue de tipo cualitativo de naturaleza fenomenológica, cuya forma de captar la información fue a través de grupos focales y una entrevista en profundidad, para determinar cual es la realidad que rodea a la adolescente embarazada, respecto a las causas de su embarazo, perspectivas futuras y decisiones respecto al mismo.

Mujeres adolescentes embarazadas entre 15 y

19 años, que acuden a su control prenatal en el Hospital Regional Docente de Trujillo en los últimos seis meses.

Cantidad Proyectada de esta etapa a la etapa del trabajo deduce según el SIP 2000 una población de: 495 gestantes adolescentes (gestantes que se atendieron el parto).

Como es conocido en un estudio cualitativo se

realiza el número de grupos focales, en la medida de necesidades y hasta que la información se repita o ya no se encuentren nuevos resultados, pero se trabaja como mínimo 2 grupos focales los cuales consideramos, y si es necesario incrementar o reducir el número de grupos esto se realizó:

- * Dos grupos de 8 mujeres adolescentes embarazadas del primer trimestre.
- * Dos grupos de 8 mujeres adolescentes embarazadas del segundo trimestre.
- * Dos grupos de 8 mujeres adolescentes embarazadas del tercer trimestre.
- * Dos grupos de 8 mujeres adolescentes embarazadas en el posparto inmediato.

Las adolescentes gestantes fueron captadas en la consulta externa y en la sala de Obstetricia del Hospital Regional Docente de Trujillo, en donde realizaron el control prenatal, y se atendieron el parto respectivamente durante el cual se les llenó una ficha de filiación y se las clasificó según la edad gestacional, luego se solicitó su autorización para realizar las reuniones de grupo en el auditorio de Psicoprofilaxis del Hospital Regional Docente.

Se formarán grupos de 8 gestantes adolescentes en promedio, según trimestre de gestación, y por cada trimestre se tomarán 2 grupos que cumplan con los criterios de inclusión.

Una vez constituido cada grupo focal se fijó la hora y el lugar de la reunión para cada grupo. Cada reunión de grupo tuvo una duración promedio de 1 a 2 horas.

Para la entrevista en profundidad se seleccionó según el criterio del entrevistador a una adolescente gestante, con cierta característica que la sacaba del grupo general de adolescentes.

Para el registro de la información se utilizó una grabadora profesional y una filmadora en los

grupos focales, mientras que en la entrevista en profundidad solamente se empleó la grabadora.

La información recolectada fue analizada por el investigador, en base, a un cronograma establecido.

Para los efectos de la investigación se realizaron dos tipos de codificación, una primera, denominada codificación a priori, la cual es un aproximado a la forma de cómo trabajar los posibles resultados de las citas reportadas (testimonios de los participantes de los grupos y entrevistas), antes de que ellas se hayan obtenido, esto perfectible y falible.

Y en segundo término se empleó la codificación a posteriori, debido a que el eje central de análisis se encuentra en el descubrimiento de resultados espontáneos pero moderados a través de los objetivos.

Una vez terminada la transcripción de las grabaciones y agotado los códigos preestablecidos, se realizó una codificación que permitió la identificación de nuevas variables y elementos que puedan surgir de los testimonios de las mujeres adolescentes embarazadas.

Estas se organizaron e insertaron a una base de datos de información cualitativa en el programa de computadora cualitativo NUD-IST, para luego procesar la información y realizar un análisis cualitativo. Aquí se organizaron los documentos en resúmenes de citas y se establecerán las citas citables.

Posteriormente se aplicarán gráficos de mapas conceptuales, tablas y diagramas de causa, que permitieron analizar la información recolectada, a fines de realizar la inducción científica de los hallazgos reportados en la investigación.

RESULTADOS

Creíamos inicialmente que el embarazo en adolescentes podría ser ocasionado por muchos factores o causas que se relacionen a esto, sin embargo después de realizar la presente investigación hemos podido percibir, que no existen causas directas al problema, sino por el contrario, la adolescente es un ser pensante, con emociones, con sentimientos y decisiones que tiene una relación sexual, dentro de la cual llevada por el amor, el deseo sexual, o la precisó, simplemente ocurrieron circunstancias, por la que se dejó llevar y se embarazó, sin pensar que esto le iba a ocurrir a ella. En ese preciso momento.

Al respecto analizaremos diversas variables en el contexto en la que las adolescentes se encuentran

rodeadas.

ESTABILIDAD Y CONDICIÓN FAMILIAR

Un hecho bastante frecuente, fue el poder encontrar que lo adolescentes tenían hogares disfuncionales, ya que muchas de ellas tenían a sus padres separados, vivían con algún familiar, o con los abuelos. Incluso la relación entre las adolescentes y los padres no siempre era buena.

La explicación que generalmente le dan las adolescentes al hecho de haber buscado pareja, en compensación por esta inestabilidad familiar, es que se sentían necesitadas de cariño o querer salir de su casa. Eran muy pocas las adolescentes que tenían la familia integrada, sin embargo todas

buscaban una especie de refugio en una pareja que supliera el amor que no han recibido por sus padres: “...Igual, quizás este necesitamos apoyo de alguien y cuando tu encuentras el amor de alguien que te comprende, es lindo porque yo imagínate mi

mamá me dejó cuando yo tenía tres años...”

Podemos observar las diversas características de las familias integradas y no integradas, explicadas por las propias palabras de las adolescentes (Figura N° 1).

Figura N° 1: Estabilidad y condición familiar de la adolescente embarazada

Familia Desintegrada	Familia Integrada
<i>Mis papas son divorciados y mi mamá se fue al argentina desde que se divorciaron y mi papa si puso el grito en el cielo y todo pero ya..... No, no se nada de ella, pero mis abuelos con los que me crié desde pequeña si.....</i>	<i>Con mi papá.</i>
<i>Bueno se separaron cuando yo tenía tres años. Yo vivo con mis abuelos.</i>	<i>Papá también tengo pero no vive con nosotros.</i>
<i>Creo que si porque no me acostumbraba con mi mamá porque mi padrastro era gritón por todo se enojaba.</i>	
<i>Separados, vivían mi mama y mi padrastro.</i>	<i>Juntos viven.</i>
<i>No, mis papas son separados, con ninguno de los dos vivo.</i>	
<i>Tu papas son separados?... Si.</i>	<i>Si viven juntos.</i>
<i>Mi papa falleció.</i>	

ESTADO DE UNIÓN

Antes de haber iniciado los grupos focales, revisamos las históricas clínicas de las adolescentes para determinar su estado civil, y encontramos que la mayoría de ellas eran solteras o convivientes, sin embargo, el estado civil no se pregunta nuevamente en la historia clínica, mucho menos en el momento del parto, nosotros si lo preguntamos y encontramos con la sorpresa que muchas de las adolescentes ya se habían logrado casar, esto como consecuencia de haber salido embarazada, incluso muchas de ellas, en las expectativa de búsqueda de cariño en alguien fuera de su hogar, ya convivían con su pareja desde hacia meses “... No, yo me fui con mi pareja...”, y algunas incluso más de un año, con lo que como veremos más adelante el embarazo, se convierte

incluso el niño en compañía para la madre adolescente, que enfrenta una nueva soledad, al tener a la pareja trabajando. Podemos observar un testimonio de una adolescente gestante.

“...De madre a hija no nos comprendíamos, no había comprensión, no tenía apoyo de mi madre, ni el cariño de mi padre y vivía sola, tengo un hermano pero es hombre y yo no podía conversar de cosas íntimas, conversaba con mis primas, que venían a verme, mis primas, lo conocí a mi pareja, nos fuimos conociendo hasta que una vez decidimos irnos...”

En el presente cuadro podemos observar la irregular del estado civil de las adolescentes, y el estado de convivencia mostrado por ellos (Figura N° 2).

Figura N° 2: Estado de unión de la adolescente embarazada

Solteros	Convivientes	Casados
<i>No, era mi enamorado y estuve un tiempo con planificación</i>	<i>Yo estoy viviendo con el Un año</i> <i>Prácticamente desde que estábamos trabajando estamos viviendo juntos, en algún cuarto o en el hotel mismo allí nos quedábamos</i> <i>Vivías con él, Qué tiempo? Dos años.</i>	<i>Si, me casé.</i> <i>No, nos casamos por allá, porque yo me estaba cuidando pero no me quedaba ningún método.</i> <i>Estoy casada dos años y medio.</i>
<i>Porque estaba enamorada, yo vivo sola no.</i>	<i>Todavía estamos conviviendo</i> <i>Yo converse con mi tía me voy a convivir a parte con el, ya estaba conviviendo con el ya.</i> <i>La mayoría esta en convivencia.</i> <i>En la selva mayormente no ves casados, están reunidos, convivientes hay gente que tienen años y tienen hijos y son convivientes, mayormente es así.</i> <i>Cuanto tiempo convives? Medio año</i>	<i>Dos años ya.</i> <i>Ahí si pero yo soy casada por civil, pero yo el de no me gusta, no lo uso.</i> <i>Yo soy casada por civil, y nos vamos a casar por la iglesia y esperar que el bebe lleve los aros, mas lindo que tu hijo este ahí y lleve los aritos, es emocionante vera a tu hijo que lo hiciste con amor y que el mismo te entregue los aros bonito.</i>
<i>No convivíamos.</i>	<i>Si hace ya casi tres años.</i> <i>O sea hemos estado conviviendo ya hasta que me embarace.... Como medio año.</i> <i>De enamorados tres años, conviviendo medio año.</i> <i>Año y medio de enamorados, y he convivido tres años.</i>	

CON QUIEN VIVE

Si hemos hablado del estado de unión, necesariamente se debe hablar de la persona o las personas que viven con la adolescente, o tal vez con la pareja de jóvenes recientemente unido por el embarazo, de esta manera mostramos que las condiciones de aceptación o rechazo a la familia de la pareja que hacen que los adolescentes puedan o no estar unidos. Mostramos como existe rechazo al nuevo y potencial miembro de la familia "... Si sí es aceptado lo que pasa que mi mamá no quiere que viva con el porque ella quiere que siga estudiando, el le pasa al bebe, ahorita el esta que le da no pero ellos quieren que yo estudie al tener una profesión ahí recién me van a dejar n...".

Por otro lado observamos los hechos de rechazo y aceptación variante por parte de los padres ante el nuevo integrante de la familia la pareja-, quizá con el intento de separarlos, o de demostrar simplemente una reacción al embarazo, no deseado por la familia, "...Si, nos fuimos pero

vinimos porque yo tuve miedo que mi mamá vaya a hacer algo, vinimos, pero vuelta me fui de mi casa porque mi mamá me hizo problemas y la ultima que nos fuimos ya demoramos estuvimos tres meses lejos y mi mamá ya lo único que hizo fue aceptarnos.;..".

A continuación podemos observar con quien vivían las adolescentes antes de embarazarse, y podemos darnos cuenta, que tanto si la adolescente vive con los padres, abuelos, con su pareja o sola, se embarazaron de la misma forma, ya que el caso de vivir con los padres, como hemos visto son hogares disfuncionales, que podrían estar preocupados más en sus propios problemas que en el de la adolescente, por otro lado si son abuelos, tíos, hermanas, los que conviven con la adolescente, el nivel de atención o ayuda que le prestan o le puedan brindar a la adolescente suele ser bastante escaso. Incluso los espacios para el dialogo son bastante reducidos, por lo que la adolescente se ve sola (Figura N° 3).

Figura Nº 3: Con quien vive la adolescente embarazada

Pareja	Padres	Abuelos /tíos	Otros	Sola
<i>Yo estoy viviendo con el</i>	<i>Mi papá, mi mamá, mis dos hermanos y mi abuelita</i>	<i>Yo vivo con mis abuelos.</i>	<i>En su casa de mi hermana</i>	<i>No, no, no, vivo sola.</i>
<i>No los dos.</i>	<i>Como mis abuelos son un poco así como más</i>	<i>No, como más yo con mi mamá no he vivido junto, más he vivido con mi abuelita y mi tía en Cartavio,</i>	<i>Bien, yo vivo con mi suegra.</i>	<i>No, ellos viven en la sierra y yo tiempo ya estaba acá.</i>
<i>No yo ya convivía con él ya</i>	<i>estrictos y mi mamá es pues mas liberal no.</i>	<i>entonces mamá, es muy, es muy, es muy renegona y me da vergüenza.</i>	<i>Ahorita vivo con mi cuñada.</i>	
<i>Yo converse con mi tía me voy a convivir a parte con el, ya estaba</i>	<i>Con mi mamá y mi papá.</i>		<i>En la casa de una tía.</i>	
<i>conviviendo con el ya.</i>				
<i>No, porque vivimos separados.</i>	<i>Yo vivía con mis padres, no trabajaba.</i>			

RELACIONES FAMILIARES

En general las adolescentes casi siempre desde su punto de vista, tenían problemas de relaciones familiares, con lo que se puede apreciar el agravamiento de la relación entre padres e hijas por motivo el embarazo, así como se puede apreciar mejoramiento en la relación de pareja, debido al nacimiento o futuro nacimiento de un nieto para los padres. "...Con mi mamá mejor, porque yo estuve un poco alejada de mi mamá, pero ahora ya converso un poco mas con ella, con mi papá bueno me he alejado un poco mas no porque esta amargo pero después mis hermanos si normal, aunque un hermano, un hermano que es hombre no, no me ha hablado todavía..."

Incluso existen en los hogares en donde los padres están separados, cierta indiferencia por el embarazo de la adolescente, esto se observa al encontrar este testimonio "... Mi papá como no vive juntos conmigo, el vive en Cartavio igualito le da..."

Muchas veces las causales de estas malas relaciones familiares entre madres e hijas, ocurre ante el hecho de que la madre trabaje y no cuente con tiempo para atender las necesidades de la adolescente. "...Porque tuve problemas con mi mami porque ella trabajaba así de ambulante vendiendo fruta se iba a Huaral y me dejaba a mi y a mis hermanos menores y a veces venia al mes o me llamaba y así que me fui a trabajar por mi cuenta..."

Otra de las circunstancias en la que la relación

familiar se agravaba fue ante el hecho de que la comunicación familiar no se daba en un contexto libre y de mutua confianza, por lo que la adolescente encuentra en la pareja una fuente de solución a sus problemas de afecto o de cariño "...De madre a hija no nos comprendíamos, no había comprensión, no tenía apoyo de mi madre, ni el cariño de mi padre y vivía sola, tengo un hermano pero ese hombre y yo no podía conversar de cosas íntimas, conversaba con mis primas, que venían a verme, mis primas, lo conocí a mi pareja, nos fuimos conociendo hasta que una vez decidimos irnos..."

En excepcionales ocasiones, las madres tenían una buena relación con sus hijas, esto se evidencia en el siguiente testimonio: "...Mi mamá tiene 35 años, todavía no conocía a mi pareja, nos íbamos así a discotecas y los bailes sociales así no...", sin embargo esta relación varió una vez que se encontraron embarazadas.

RELACIONES DE PAREJA

La relación de pareja de las adolescentes están llenas de diversos matices, si observamos detenidamente, en el cuadro inferior la adolescente tiene como parejas a personas mayores que ella, lo que implica muchas veces condición de compañeros que se comporten con una madurez muy por encima a la acostumbrada por la adolescente.

En el análisis se pudo percibir que existían matices de relación de pareja, por ejemplo las restricti-

vas como el caso de la presente adolescente "...No, yo a veces salía me iba al mercado y es un poquito celoso, quiere que ande con el y me dice me esperas del trabajo o me dice, el fin de semana vamos a comprar las cosas y casi no salgo, o solo salgo con el..."

Las relaciones sexuales durante el embarazo de las adolescentes estudiadas, se pueden encontrar testimonios como "...No tenemos relaciones sexuales, el entiende, el me dice que le hace daño al bebé...", o también realidades totalmente opuestas como "...En lo sexual, me molesta todo el tiempo...", en algunos casos niveles intermedios de restricción como "...He tenido relaciones sexuales hasta los dos primeros meses pues..."

Por otro lado las adolescentes manifestaron que respecto a su relación, ellos se encontraban

bien en lo que respecta al estado de convivencia y no quería contraer matrimonio, ni ninguna formalidad, esto lo representamos con la presente cita "...No quería casarme porque después vienen los problemas..."

A continuación observamos una tabla en la que se puede observar la cantidad de parejas que por lo general han tenido las adolescentes, el tiempo previo de las relaciones sexuales antes del embarazo, la actividad sexual con parejas previas, la duración de la presente relación y la edad de sus parejas actuales. Esto con la finalidad de ubicar a las adolescentes dentro de un contexto normal y no como posibles adolescentes "Jugadoras", lo cual se creía al inicio del estudio (Figura 4).

Figura N° 4: Relaciones de pareja en la adolescente embarazada.

Parejas	Relaciones sexuales previas al embarazo	Pareja sexual actual	Actividad sexual antes de la presente pareja	Duración de la relación actual	Edad de la Pareja
Dos	No, un mes antes.	También	No.	También en una fiesta estuvimos	16
No, mi segundo enamorado.	Menos de un mes.		No, con él empecé.	tres meses de namorados y luego salí	18
Dos enamorados.	A los dieciocho.		No con el que estoy ahora recién.		19
Uno nomás	Un año antes.	Si			
Dos.	No es que cuando estaba con el no teníamos relaciones.	Yo estuve de enamorados con el dos años.			20
					21
Uno con el que estudiaba en el colegio.	Dos meses antes de casarme	Si, pero yo ya tenía una relación ya con él ya de cinco años y como el trabajaba estábamos bien.			22
					22
					22
					23
Pretendientes pero yo nunca les he dado bola (risas)	Fue la primera vez.			No, era mi enamorado y estuve un tiempo con planificación	24
					24
					25
Dos, este es el tercero.	Medio año ya				27
					21
El fue el primero.	Cuatro meses.				32
Una o dos.					52

DISCUSIÓN

El embarazo adolescente, en sí mismo, no es un asunto de mucha trascendencia. Para cuando tiene 18 años el cuerpo de una mujer joven se encuentra bien preparado para el parto y el alumbramiento.

Los hombres jóvenes están igualmente calificados para hacer su parte. Ambos pueden tener un mejor éxito en la empresa de lo que tendrían en años posteriores como algunos riesgos para la salud – la ope-

ración Cesárea o el síndrome de Down, por ejemplo – que se incrementan a medida que pasan los años. (Por otro lado, los peligros que asociamos con el embarazo adolescente son relacionados con la conducta, no biológicos: uso de drogas, enfermedades sexualmente transmitidas, aborto previo, juventud extrema y falta de cuidado prenatal.) La fertilidad de una mujer ya ha comenzado a declinar a los 25 años.

También, las mamás y los papás más jóvenes probablemente sean más hábiles en la crianza de los niños, menos propensos a agotarse con el movimiento permanente de los niños que comienzan a caminar. Les crujen menos las articulaciones cuando es momento de columpiarse en las barras paralelas. Sospecho que los padres jóvenes también serán más pacientes con el bullicio de los muchachos, y menos propensos que los abatidos con cuarenta y algo quienes les ruegan a los pediatras que controlen con drogas alguna supuesta patología. Los humanos están diseñados para reproducirse en sus años de adolescencia, y son potencialmente muy buenos en ello. Esa es la razón por la cual desean tanto esto.

El embarazo adolescente no es el problema. El problema para la sociedad es el embarazo de adolescentes no casadas. Es el nacimiento de niños fuera del matrimonio lo que causa todo el problema social de aceptación y la vergüenza culturalmente aceptada de los padres de la adolescente.

La mayoría de los padres se reacciona negativamente frente al pensamiento de nuestros hijos casándose por debajo de la edad de 25 años, mucho menos por debajo de los 20. La reacción inmediata es: “Son demasiado inmaduros.” Esperamos que los adolescentes sean auto-centrados e impulsivos, incapaces de cargar con las responsabilidades de la vida adulta. Pero las cosas no han sido siempre de esa manera; a lo largo de mucho de la historia la norma era el matrimonio y el nacimiento de los hijos en la adolescencia. La mayor parte de nosotros encontraríamos nuestros árboles genealógicos salpicados con muchos matrimonios adolescentes.

Por supuesto, aquellos eran los días en los que se presumía que los adolescentes ya crecidos eran verdaderamente “jóvenes adultos.” Es difícil imaginarnos tal cosa hoy. No es que los jóvenes sean inherentemente incapaces de asumir responsabilidades – la historia refuta eso – sino que ya no lo esperamos. Solo hace unas décadas un diploma de la secundaria era tomado como prueba de adultez, o al menos como una promesa de que el muchacho flaco que lo tenía estaba listo para comenzar a actuar como uno. Más de un muchacho salía de la graduación hacia el mundo del trabajo diario el cual no dejaría hasta que le salieran canas; más de una chica comenzaba a convertir el rincón de un pequeño apartamento en una sala cuna. Puede que las expec-

tativas hayan sido humildes, pero eran alcanzables, y muchas buenas familias se formaron de esta manera.

Oculto en ese escenario se encuentra una presuposición no declarada, que un joven adulto puede ganar lo suficiente como para sostener una familia. A lo largo del curso de la historia, la edad del matrimonio generalmente ha estado limitada por la pubertad por un lado, y la habilidad de sostener una familia por el otro. En los buenos tiempos, la gente se casa joven; cuando las posibilidades son pobres, las parejas batallan y ahorran para el día de su boda. Una cultura donde los hombres no se casan hasta los 27 años normalmente presenta elementos como repetidos fracasos o depresión económica.

Actualmente tenemos una situación artificial que hace que el matrimonio sea pospuesto. La edad en la que un hombre, o una mujer, pueden ganar un ingreso razonable ha ido incrementándose regularmente a medida que la educación ha ido rebajando su contenido. La condición básica de ser capaz de ser empleado que usualmente se demostraba por medio del diploma de secundaria ahora requiere un título de Bachillerato, y las carreras profesionales que generalmente eran accesibles con un Bachillerato ahora requieren un título de Maestría o más. Los años siguen pasando mientras los muchachos siguen intentando conseguir las credenciales que requieren las ganancias de adultos.

Dentro de este contexto el embarazo en adolescente de todas formas es un problema para aquellas personas que lo consideran de esa forma (12), en tal sentido se puede decir que el embarazo adolescente, es un asunto en donde la adolescente tiene relaciones sexuales, pero que por ciertas circunstancias esta no se protegió adecuadamente y salió embarazada, este fenómeno tiene orígenes multi-causales y por ello requiere múltiples soluciones. No obstante hay dos hechos que son determinantes al analizar las causas del embarazo en adolescentes: primero el inicio, cada vez más precoz de las relaciones sexuales y la no utilización de método anti-conceptivo eficaz.

Actualmente la edad media aproximada de la primera relación coital es de 16 años para los chicos y 17 años para las chicas. Este resulta ser un dato bastante constante en nuestro medio, no encontrando grandes diferencias según el ámbito geográfico de los jóvenes, que inician sus relaciones sexuales coitales entre los 16 y 17 años según han informado diferentes autores. Entre los factores que condicionan el inicio precoz de las relaciones sexuales y por lo tanto el embarazo en adolescentes podemos citar, entre otros:

Factores familiares, en donde el modelo familiar se transmite de padres a hijos y se ha demostrado que las hijas de madres adolescentes tienen el do-

ble de posibilidades de Las relaciones coitales se inician en la adolescencia y también las mismas posibilidades de embarazarse.

Además del modelo familiar la comunicación que se establezca entre padres e hijos es otro de los factores determinantes del inicio precoz de las relaciones sexuales y de un eventual embarazo. En estudio realizado entre jóvenes hispanas de EEUU se concluyó que la adecuada comunicación con la madre estaba inversamente relacionada con el embarazo, estimándose que la Odds Ratio de embarazo, en el caso de que la madre hablase de sexo a su hija, era de 0,3 (12).

Cuando la decisión que la joven y/o su entorno familiar adoptan es la de continuar con el embarazo, hay que tener presente que los riesgos o complicaciones de carácter obstétrico y médico son pequeños comparados con los problemas sociales y económicos que, además, pueden tener efectos, a largo plazo, sobre la salud de la adolescente. Una vez tomada la decisión de continuar con el embarazo la joven tiene tres alternativas:

Teniendo en cuenta los datos anteriormente descritos hay que seguir preocupándose, y mucho, del futuro de las madres adolescentes. A comienzos de la década de los 70, en EEUU, el embarazo era la primera causa de que las adolescentes abandonaran la escuela antes de terminar sus estudios. Una joven madre debe ejercer el papel de madre al mismo tiempo que el de estudiante, duplicando, en muchas ocasiones, su actividad, lo que le exige una madurez psicológica y personal que todavía no ha alcanzado por lo que no deben de sorprendernos los estudios que demuestran que son pocas las adolescentes embarazadas que posteriormente logran buenos resultados en sus estudios.

Adopción, aunque en nuestro estudio no se han visto casos al respecto, este constituye la tercera de las alternativas cuando se decide no interrumpir la

gestación y, probablemente, es la más compleja por cuanto puede generar angustia y culpabilidad. Algunos autores han demostrado que las mujeres jóvenes que dan a luz solteras y dejan a su hijo en adopción presentan mayores dificultades de personalidad que las que decidieron abortar.

Existe, además, un trastorno psicológico sostenido que persiste varios años después. Los padres de una adolescente que deja su hijo en adopción presentan, en ocasiones, una sensación de vergüenza, pena y dolor que suele mitigarse cuando la hija acaba casándose y queda nuevamente embarazada. La adolescente que ha abandonado su criatura muchas veces tiene sensaciones similares, siendo bastante frecuente que muchos años después del abandono sigan lamentando su decisión y preguntándose cómo estará ahora su hijo.

Aborto en adolescentes, se considera que alrededor del 30% de las gestaciones adolescentes finaliza en aborto, si bien en algunas sociedades este porcentaje puede alcanzar el 50%. En el Perú según datos referidos por Delicia Ferrando, la proporción de adolescentes embarazadas que se somete a un aborto ha crecido en los últimos años. Habitualmente, cuanto mayor es el nivel cultural y educativo de la joven y sus padres, más probable es que se opte por el aborto. Según, conviene analizar el problema del aborto en adolescente, en este colectivo la subdeclaración es una constante, debido a problemas legales, económicos, etc. Por lo que la realidad del aborto en mujeres jóvenes será, probablemente, mayor a lo que se cree.

No obstante todo lo anteriormente expuesto, la mayoría de los autores revisados y los expertos que trabajan en adolescencia opinan que, el embarazo en adolescente sea un problema o no necesita de ser revisado y reevaluado, orientado al deseo del embarazo.

CONCLUSIÓN

En primer lugar el embarazo en adolescente, no es un proceso en donde el medio influya en la adolescente y como resultado de esto se produzca un embarazo, la adolescente es un ser que piensa, que siente, que se excita, que tiene relaciones

sexuales y que por circunstancias ajenas o no a su voluntad, se embaraza, en donde la falta de cariño, la soledad y la desintegración familiar influyen en el hecho de que la adolescente busque el cariño de una pareja, con la que tiene relaciones sexuales.

REFERENCIAS

1. Knaul, F "Young workers, street life and gender: The effect of education and work experience on earnings in Colombia." Doctoral dissertation, Harvard University, Department of Economics. 1995.
2. Ventura, J; Martín, A; Curtin, C y Mathews, J. Nacimientos: Datos definitivos para 1997. 1999. National Vital Statistics Reports: 47(18).
3. The Alan Guttmacher Institute. El embarazo adolescente: Tendencias generales e información estado por estado. Nueva York: Autor. 1999
4. Moore, K; Driscoll, K. y Lindberg, D. Un retrato estadístico del sexo, los anticonceptivos y la maternidad entre adolescentes. Washington, DC: The National Campaign to Prevent Teen Pregnancy. 1998.

5. OPS. Las Condiciones de Salud en las Américas. Vol I. Washington, DC: OPS, Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la OMS. 1990.
6. Jones, E; Forrest, J; Goldman, N; Henshaw, S; Lincoln, R; Rosoff, J; Westoff, C y Wulf, D. "Teenage pregnancy in developed countries: Determinants and policy implications." 1985. Family Planning Perspectives, 17, 53-63.
7. Hayes, C. Risking the Future: Adolescent Sexuality, Pregnancy and Childbearing, Vol. I. Washington, DC: National Academy Press. 1987.
8. Singh, S. y Wulf, D. Adolescentes de Hoy, Padres del Mañana: Un Perfil de las Américas. New York: Alan Guttmacher Institute. 1990.
9. Heise, L; Pitanguy, J y Germain, A. "Violence against Women: The Hidden Health Burden." Washington, DC: World Bank, Discussion Paper 255. 1994.
10. World Bank Indicators, p. 98, tabla 2.16. 2000,
11. Servicio de Noticias de la Mujer. Leyes y políticas que afectan sus vidas reproductivas resumen de noticias de SEM del 3 al 7 de enero de 2000 (SEM, 7 de enero de 2000). Perup. 83. 2000.
12. Iñaki Lete Lasa, José Luis, Pablo Lozano, Carmen, Martínez Arévalo, Juan José Parrilla paricio embarazo en la adolescencia. Manual de Salud Reproductiva En La Adolescencia. Capítulo 26. 2002.

RECIBIDO: 16.10.2006 ■ ACEPTADO: 31.10.2006